

EL MORRONGO

FESTIVO, LITERARIO, INDEPENDIENTE

SALDRA LOS SÁBADOS



SUSCRIPCIÓN: Toledo, trimestre, 60 céntimos.
Provincias, trimestre, 1 peseta.

Administración: Callejón de San Pedro, 6.

Número suelto, 5 céntimos.

SUSCRIPCIÓN: Toledo, trimestre, 60 céntimos.
Provincias, trimestre, 1 peseta.

Para anuncios dirigirse al Sr. Administrador.

Número suelto, 5 céntimos.

Culto festejo.

Ha pasado la feria. Se han borrado los rastros luminosos de los cohetes; se han perdido los últimos acordes de la música, y nada quedaría en realidad que recordara la feria del 1902, si la iniciativa particular, supliendo á la oficial, no hubiera celebrado festejos más cultos, que hagan, memorable para algunas familias, la fecha del 17 de Agosto de 1902.

La prensa, formada por modestos y oscuros obreros intelectuales, dando una vez más inequívoca prueba de los lazos de cariño que unen á los obreros todos, ya muevan el volante de una máquina ó revuelvan libros y emborronen cuartillas, en busca siempre de algo que sirva de mejora á sus semejantes, se reunió, presidida por las autoridades locales, para premiar y dar un público testimonio de su aprecio á los obreros que más se hubieran distinguido por sus virtudes, honradez y laboriosidad.

Todo cuanto nosotros pudiéramos decir en alabanza á la solemnidad, sería pálido; porque hay hechos más elocuentes que las frases encomiásticas de que se les rodea. Los diplomas, las frases de elogio que el Gobernador les dirigía al entregarlos, los aplausos de la multitud reunida para animarles á perseverar en su conducta, es imposible que se pierdan. Esos diplomas, colocados en el sitio preferente de sus modestos hogares, leídos por los hijos en una edad en que la imaginación se abre á todas las enseñanzas, en que se fijan las ideas, les dicen que el trabajo es ley de la humanidad; que la instrucción es maga poderosa, á cuya voz se transforma el mundo; que los timbres de un hombre ilustre, los esplendores de la cuna, los fastos de la riqueza no significan hoy nada en una sociedad que ha borrado la distinción de clases, y á cuyos ojos todos los hombres son iguales al nacer, y sólo por el saber se separan; en una sociedad cuya aristocracia no está formada por los más nobles ni por los más poderosos, sino por los más instruidos, aunque sean los más pobres, aunque sean los más humildes.

Todo esto han dicho á los obreros premiados el 17 de Agosto, los plácemes que de todos recibían; ya está sembrada la semilla, esperemos, y el tiempo hará lo demás.

Cuando dentro de algunos años los hijos de esos obreros,—esa clase consagrada diariamente por el trabajo y las privaciones,—lleguen á ser algo en el mundo, y se creen por sus propios esfuerzos una posición en la sociedad, de seguro volverán la vista á los días de su infancia, y no podrán menos de recordar con, lágrimas de agradecimiento, á los modestos periodistas que al entregar el diploma al padre, le dieron la pauta de su conducta al hijo.

Esperemos que llegue ese día, y para conseguir que llegue cuanto antes, aportemos todas nuestras fuerzas para dar solemnidad y realce á fiestas como la que nos ocupa.

Rayos Z.

¡Ahora.... ó nunca!

Los bailes del pabellón han resultado, naturalmente, deslucidos.

Yo bien sé quién ha tenido la culpa.

El que la ha tenido también lo sabe; ustedes, queridos lectores, lo saben también.....

Lo sabemos todos.

La afluencia de *golfos* se dejaba sentir, así como la afluencia de criadas, niñeras, aguadoras sin vasera (retiradas), niños de ambos sexos, etc., etc.

La primera noche había una pareja de *quindas* en la puerta; pareja que dejó entrar á todo el mundo, sin distinción de clases ni edades. Hubo algunas familias que se retiraron prudentemente; lo mismo debieron hacer todas.

Los *golfemios* estuvieron á sus anchas. No tuvieron ellos la culpa; les dejaron entrar.....

Porque francamente, si yo hubiera sido señorita ó *mamá* de familia, me largo, y allí se queda el *publiquito*.

¡Claro! El programa de festejos anunciaba, entre el número de ellos, bailes públicos y..... ¡ya lo creo! ¡Tan públicos como han sido! Figúrense ustedes que los bailes públicos, en el paseo paralelo al de *Merchán*, consistieron en bailar al unísono de la música de aire, como bailan cualquier Domingo ó día festivo, sin que sea época de Feria ni cosa que lo parezca.

Y las gentes del *agarrao*, enojadas, con razón, por no haber conseguido aquello de *no dar paz á la mano*, pensaron que no querían tampoco dar paz al pie y entraron en el pabellón, metiendo la *pata*.

Era una delicia ver un cuadro de rigodón en un espacio de dos metros cuadrados sin poder apenas moverse las parejas. Y todo ¿por qué? Porque se hallaban rodeados de una multitud *abigarrada* al par que heterogénea, que los estrechaba en apretado círculo. Círculo determinado por puntos..... *tristes*. Y conste que esto va por los *pollitos* que, sin tener la más mínima noción de lo que es un baile, de lo que es una señorita y de las consideraciones que se merece, introducían el *remo* hasta los cuartos traseros. Gritaban, decían chistes del género más *infimo*, daban *ovaciones*, interrumpían la cadena en un cuadro donde acaso estarían hermanas, parientas ó amigas, y se quedaban tan frescos esperando volver á la carga para demostrar su poca vergüenza.

¡Mire Ud. que en un baile donde concurren señoritas, subirse los *pollitos* (sin salsa) á las sillas, y patear, y gritar!

¡¡¡Cafres!!!

Ahora, oído las *mamás*:

En los bailes y reuniones de sociedad, de gente de buen tono, las *mamás* no presentan á sus hijas hasta que han cumplido una cierta edad ó tienen un cierto grado de desarrollo *físico*. A los niños, pues, los dejan acostados ó los mandan á paseo con el aya, la institutriz ó.... la niñera.

Excusado es decir que á las criadas ni piensan en presentarlas.

Aquí en Toledo, este año, el baile del pabellón ha sido más que nada un baile de niños.

¿Que algunas niñas eran muy monas? Perfectamente. ¿Que bailaban muy bien? Me alegro. Las niñas en la cama, ó jugando al corro fuera del salón. Las domésticas, con los novios paseando, ó, hasta si se quiere, sentadas por *parejas* en lo más recóndito de los jardinillos.

Las *amas de cría*.... ¡figúrense ustedes!

Y los *pollos tontos* en el Colegio aprendiendo un tratado de urbanidad.

Hay varios autores.

CRISANTEMO.

La Gatera.

En el pueblo de Sepúlveda,
Según dicen los periódicos,
Andan sueltos por las calles
Bastantes perros rabiosos.
Durante dos ó tres días,
El vecindario, medroso,
La ha emprendido á tiro limpio
Con estos canes hidrófobos.
Atribúyese la rabia,
Según dicen unos y otros,
A que los animalitos,
Entreteniéndolos sus ocios,
Han desenterrado reses,
Machos y hembras, hay de todo,
Muertas de la *glosopéda*.
Es un caso muy curioso,
Puede llamarse á esos perros
Glosope-macabró-hidrófobos.

* *

A un viejo Sacerdote indio
Han arrestado en Luknow;
El buen hombre en sus sermones,
(Era un gran predicador),
A un regimiento de Rajputs
Llamaba á la rebelión.
Y después ha resultado,
Que es un estrangulador.
Con ese incógnito hay muchos
En este pueblo español.

* *

Salió para Tarancón
El Conde del Retamoso...
A ustedes ¿qué les importa?
¿Nada? pues á mi tampoco.

* *

El yerno de D. Práxedes
Mateo Sagasta,
Es un socio que me hace
La mar de gracia.
A D. Alfonso XIII,
De cicerone
En León le ha servido,
¡Jesús que hombre!
Debe ser un sujeto
Con mucha vista.
Dirá: ¡a ver si mi suegro
No se retira!

PEPE EXTRAÑO.

Servicio telegráfico.

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

SUIZA (HORA DEL pastel)

Confeccionóse pastel hidráulico.
Verificóse lance inmediaciones lago *Constanza*.
Triunfó *vizconde*, pero ha tenido un *chico*.... *disgusto*.
Consumatum est!
Coste no asistimos lance.—Los TOCATEJA.

ZURRAPATRILLA 19 (NOCHE Y Á OSCURAS)

¿Qué tal cinematógrafo *colombófilo*?
Mande noticias vistas de las dos sesiones.—CAL-
ZONETE.

TOLEDO (HORAS ABURRIDAS)

¿Vistas primera sesión cinematógrafo?
(¿éé ???)
¡¡¡ !!! ¿ ¡...! ?
Segunda sesión abrieron boquetes morrocotudos.
Lástima cañones Krupp por cuatro costados.
¿Á Melilla? ¿Á Ceuta? ¿Á Chafarinas? Es poco.—
UN ABURRIDO.

PEKÍN (CHINA) (HORA RAPTO)

Hemos recibido *mensajeras* escapadas palomar corraliza pabellón trayendo en el pico gran cantidad retratos empalizada (seto muerto).

Hay uno con dedicatoria. Me alegro verles buenos.—
KIN-GONK-TUN-TUN.

MOJETILLO (HORA LATA)

He asistido feria Toledo acompañando seis *parditos* pueblo. Fijóse uno en pantallas luz músicos pabellón. Son de botes pimientos morrones. Están mohosos.
Si urge arreglo allá voy.—EL HOJALALERO.

TOLEDO (NO ANDA RELOJ HOSPITAL S. JUAN BAUTISTA)

Gracias por la oferta; pero es una de las muchas joyas de arte que tenemos. Imposible substitución. Fueron los primeros botes pimientos que comieron en el primer Concilio Toledano.

Es un recuerdo.—UN ARQUEÓLOGO.

GRECIA (HORA MITOLÓGICA)
(URGENTE)

Comunique detalles cabalgata alegórica corte Baco. VESTA.

TOLEDO (HORA DE LAS PETACAS)

Gustó festejo, buena voluntad.
¡Lo unquito!
Baco sublime coronado pampanos, montado tonel Danaydas.
Antorchas produjeron catarros.
Hubo dos Adonis á caballo.—MOMO.

BOHEMIA (HORA DE LAS PRISAS)
(URGENTÍSIMO)

Unímonos curiosidad *Opinión* sobre inversión fondos tombolescos. *Fiat lux*.—CACÓFONO.

GOLFEMIA (HORA GLOTONA)

(Redactado en el *Merendero de los Vivos*).
¡No sabemos nada! Tenemos bazares domésticos.—
EL GENERAL DE LOS HUMNOS.

la que se moría cuando de los árboles
el cruel Otoño
arrancaba las hojas de faz amarilla,
que se hundían, rodando, en el lodo,
me contó su historia, una historia triste,
entre amargo lloro.

La tarde era fría, el cielo grisáceo
de apagado tono,
un sol macilento llegaba al ocaso,
las sombras en torno
de la casa, empezaban sus danzas
de giros diabólicos.

*
*

Asomados ambos
á la ancha ventana,
adornada con rojos claveles,
con dulce voz lánguida
empezó la enferma,
del cuerpo y del alma,
un relato de amores de muerte,
mientras en su cara,
¡su hermosa carita
de azucena ajada!,
de la luna brillaban los rayos
cual lluvia de plata.

*
*

«Yo sus frases creí; arrodillado,
me juró amor eterno,
que por mí iba á luchar, por mí tan sólo,
por trocar sus laureles por mis besos.
De mis cándidos sueños de inocencia
me despertó su amor, ¡su amor inmenso!,
¡inmenso como el mar! él me decía.
¡Mentira, sí! Su corazón perverso
no comprendió que era él toda mi vida,
que era mi amor primero,
que era la muerte para mí su engaño;
de mi lado marchó; tenaz silencio
sustituyó á las cartas anheladas,
aunque de pensamiento
mil veces le rogué que me escribiera,
que quería leer los juramentos
que mirando á mis ojos azulados
hizo entre amantes ruegos.
Y el llanto ha arrebatado
de mis mejillas los colores frescos,
y el dolor ha robado á mis pupilas
los alegres destellos....
y él ¿dónde está?, lo ignoro, en mi agonía,
entre sueños le veo,
hablándome de amor como otras veces,
de mi éxtasis despierto
y el frío vendabal me azota el rostro,
trayéndome el recuerdo
de que él no está á mi lado, de que antes
que su manto de nieve extienda Invierno,
como flor desprendida de su tallo
con mi amor habré muerto....»

*
*

Así habló la niña,
mientras en su cara,
¡su hermosa carita
de azucena ajada!,
de la luna brillaban los rayos
cual lluvia de plata.

*
*

¡Pobre hermosa niña!
Murió su esperanza,
y una tarde muy triste, del cuerpo
separóse su alma,
y los rayos del sol que moría
tras la alta montaña,
alumbraron su cuerpo sin vida,
su carita pálida....

RAIMUNDO DE MARVAL

—○○○○○○—

CREPUSCULAR

Anochece. La escasa luz que atraviesa los anchos ventanales, reproduce en las losas del pavimento los dibujos de las góticas vidrieras de colores; escenas bíblicas, imágenes de santos, el escudo del piadoso Cardenal á cuyas expensas se construyó: todo esfumado, confundiendo sus vivos colores en mancha de apagados tonos sobre la que se recortan vigorosamente las sombras de las columnitas que dividen la vidriera. A lo lejos, en la

obscuridad de las capillas se oye el ruido de alguien que pasa muy despacio evitando que resuenen sus pasos, como temiendo despertar del sueño eterno á los que yacen en góticos enterramientos coronados por yacentes estatuas cuyos ojos sin vida parecen mirar algo entre las sombras....

Una verja se cierra con chirrido que produce estremecimientos nerviosos. Un santo que ocupa el primer término de un lienzo representando su martirio, se retuerce en agónicas convulsiones, su cuerpo cubierto de sangre, surcado por los trazos morados del látigo, se encorva, va á caer; el populacho le rodea, le silba, le escupe y su figura anciana, desgarrada, no siente lo que pasa en torno suyo; iluminado por una sonrisa que es una esperanza, permanece sereno, las manos atadas pretenden romper las ligaduras para bendecir al populacho que le martiriza....

La puerta se entreabre. El ruido de la calle alumbrada por el último rayo del sol que centellea en los cristales y en los dorados de las fachadas, invade el templo resonando en los muros, produciendo extrañas armonías al colarse por los gigantescos tubos del órgano; la pesada cortina cae. Todo es silencio.

Las columnas cuyos remates se pierden en la obscuridad de las bóvedas, se estiran, se retuercen; diríase que agobiadas por el peso que sustentan van á desperezarse, á descansar durante la noche para volver cuando las puertas se abran á la siguiente mañana á sostener la inmensa mole....

De un retablo se escapan las vírgenes boticellescas, delicadas, rubias, esbeltas, coronadas por dorado limbo, de ojos azules, más bien flores que mujeres; formando delicada procesión de azucenas atraviesan las naves en silencio, sin rozar con sus transparentes túnicas el pavimento; sus cuerpos se inclinan como flores cimbreadas por la brisa al pasar ante los santos de luenga barba que miran fijamente con sus pupilas de piedra y van á prosternarse ante un Cristo cuyo gesto convulsivo se pierde en la pálida luz de una lamparilla que parpadea agonizante....

Es de noche. Dentro de aquellos muros que han visto tantos siglos, siéntese extraña impresión de terror y frío. Es preciso salir: algo misterioso nos arroja. Salgo aprisa, tropezando con un montón de sillas; una de éstas cae, el ruido sordo resuena en todas las paredes, repercute en el calado coro; lleno de angustia, espantado, perseguido por monstruosas sombras huyo á todo correr.... de un golpe violento abro la puerta.... la perfumada brisa de la noche me envuelve en su fresca caricia.

L. ASIOMARNADU.

—○○○○○○—

ALBORADA

(MARINA.)

Abandona tu lecho, gacela mía,
y flotando los rizos de tus cabellos
húmedos por la niebla de la bahía,
saludemos al astro del nuevo día
que sobre el mar esparce rojos destellos.

.....
Aquí, sobre las rocas, contigo á solas,
quiero ver disiparse la densa bruma,
oyendo del marino las barcarolas
mezcladas con el ruido que hacen las olas
al romper de sus crestas la blanca espuma.

¿Ves aquella lanchita, lejos....., muy lejos.....
para ganar la costa cómo se afana?....
Pues á mí me parecen sus lienzos viejos,
al ser del sol heridos con sus reflejos,
el hermoso lucero de la mañana.

¿Ves que esas olas grandes se rompen pocas.....
y lejos de la orilla sin rumbo giran
estrellándose luego contra las rocas?
Yo creo ver en ellas vírgenes locas
que se abrazan, se besan y se retiran.

¿Escuchas mar adentro ruido de remos
y cómo alegres cantan los pescadores?
Pues cuando así nosotros nos encontremos
y en ese inmenso lago juntos boguemos
á duo cantaremos nuestros amores.

Todo es silencio ahora Reina la calma
y la espesa neblina ya se deshace.
El corazón se mece como la palma,
y dulces cosquilleos llegan al alma
al ver los rayos rojos del Sol que nace.

Literatura--Arte.

PÁLIDA

La pálida niña
de trenzas de oro,
de finas mejillas de color de cera,
la de los azules y tranquilos ojos,

Ahora cierra los ojos..... No pienses nada y cuando yo besando tus labios rojos libres de los fulgores de tu mirada te anuncie que comienza ya la alborada, á mi beso contesta..... y abre los ojos.

Así quiero cantarte yo mis amores; así quiero encontrarme contigo á solas. Que escuchen nuestros cantos los pescadores, viendo sobre las rocas lindos albores, y besándonos siempre como las olas.

Abandona tu lecho, gacela mía, y flotando los rizos de tus cabellos húmedos por la niebla de la bahía, saludemos al astro del nuevo día que sobre el mar esparce rojos destellos.

ARTURO GARCÉS.

COSAS MÍAS

Quando estás enferma no te mira nadie..... y cuando estás buena, pollos á montones te rondan la calle.

No sé que te pasa cuando te confiesas, que vas amarilla y vuelves tan roja como las cerezas.

No digas á nadie que voy mal vestido, que con esta ropa me encontré yo un algo que se te ha perdido.

El retrato tuyo le puse en mi dije: hoy se me ha perdido. ¡Quiera Dios del cielo que alguno le pise.

¿Por qué lloras tanto? ¿se te ha muerto alguien? Ya sé lo que tienes: Que por vanidosa no te quiere nadie.

¿Que por qué te quiero? Pues qué ¿no lo sabes? porque eres hermosa y tienes dinero y no tienes madre.

A. G.

La cabalgata de Baco.

El Jueves 21, según estaba anunciado en el programa de festejos, recorrió las principales calles de la población, disolviéndose en la Vega, la gran cabalgata representativa de la Corte de Baco, organizada y costeada por el gremio de expendedores de vinos al por menor.

Fué un festejo que finalizó dignamente la feria: Abrían la marcha los clarines y timbales del Ayuntamiento, á los que seguían gran número de ginetes en representación de los establecimientos vinarios, llevando farolas y bengalas; representación de la prensa, un gigantesco farol con alegóricos dibujos, y, por último, la carroza que conducía á Baco. Éste, con la cabeza orlada por pámpanos y el tirso en la diestra, cabalgaba en un tonel; en los ángulos de la carroza sendas tinajas rebosantes de racimos, pregonaban el triunfo de la alegría y de la abundancia, y por encima, las parras formaban bóvedas cuyo tono verde tomaba fantásticas gradaciones iluminado por las bengalas de colores.

Baco, ó Dionisios, fué una de las divinidades que llegaron más tarde á formar parte de la teogonía griega. Venido del Asia, en un carro conducido por rayadas panteiras, y al que siguen Ninfas, Sátiros, Bacantes y el corpulento Sileno, con paso vacilante, entró en el Olimpo griego en una época en que los dioses aumentaban continuamente con la presencia de otros nuevos llegados de todos los países. Muy conocidas son todas las aventuras de su leyenda, especialmente la que se refiere á su encuentro con Ariadna, abandonada por Teseo. El Baco arcáico es viril y barbudo. Probablemente no se le dió tipo femenino hasta la época de Praxiteles. Su alegre compañero Sileno, de velludas orejas, ancha y aplastada nariz y redondo vientre, es un

eco de Bes, el dios grotesco de los fenicios, á quien M. Heuzey considera como la caricatura popular más antigua.

Las fiestas consagradas á este dios, no llegaron en Grecia á tomar el carácter orgiástico y vergonzoso de las saturnales que celebraron los descendientes de los hijos de la loba. Recibían el nombre de Dionisias, y eran varias, correspondiendo cada una á determinada fase de la vegetación del fruto ó de la fabricación del vino. En los primeros tiempos, según Plutarco, caracterizábase la fiesta de Baco, por su sencillez, llena de alegría. Á la cabeza del cortejo llevábase una cántara llena de vino y coronada de pámpanos; detrás iba un macho cabrío, y á continuación, uno de los concurrentes portador de un cesto de higos; cerraba la comitiva un hombre llevando el falo, símbolo de fertilidad.

La proximidad de las vendimias era anunciada por juegos y la procesión. Jóvenes, con largos ropajes jónicos, llevaban cepas con sus racimos y ramas de olivo, de las que estaban colgados todos los frutos ya en sazón y durante el camino cantaban: «Ramas divinas, de vosotras se destilan la miel, el aceite y el néctar puro que llena la copa en cuyo fondo se encuentra el sueño». Terminaba la fiesta por carreras á pie, recibiendo en premio el vencedor un vaso lleno hasta los bordes.

Otra fiesta se celebraba el día de pensar las uvas. Primero se libaba el vino dulce, y á las libaciones seguía un suntuoso banquete. Concluido éste y después de haber honrado al dios con tragos demasiado frecuentes, los que tomaban parte en la fiesta adornaban sus cabezas con pámpanos y yedra y vestidos con pieles de diversos animales, recorrían bromeando, los pueblos. Algunas mujeres, bacantes ó ménades, formaban un grupo, llevando en la mano tirsos ó fulos. Levantábanse tablados, ante los que se detenía el cortejo y uno de los asistentes subía á ellos para entonar un ditirambo, contestado por los coros, mientras giraban en loca danza panes, silvanos y sátiros. No faltaba un Sileno, incansable bebedor, y el que había compuesto los cantos recibía como recompensa un macho cabrío, que inmolvaba en el altar del dios.

Esas mascaradas y diálogos, originaron la comedia y la tragedia. Téspis y Frinicos, agregaron relatos al himno y Esquilo añadió un diálogo y una acción en la que intervenían varios personajes.

En la primavera, al abrirse por primera vez las vasijas del vino nuevo, verificábanse las antesterias ó fiesta de las flores, que duraban tres días. Ofrecíanse libaciones á los dioses y se distribuía á los vecinos, á los jornaleros y á los esclavos. En Atenas se celebraba un festín público que presidía el arconte-rey, cuya mujer conducía en un carro, al templo de Limnae un ídolo viejo del dios. Otras mujeres, vestidas de bacantes, de horas y de ninfas, formaban el cortejo nupcial que rodeaba á los esposos hasta el Santuario donde se celebraba la santa unión de Baco y Atenas.

Estas fiestas eran las de la alegría. Las bacanales fueron las del sentimiento y del dolor. Se celebraban de noche en el solsticio del invierno y la vid reseca y como muerta, simbolizaba el dios alejado é impotente. Las mujeres solas se entregaban á esos ritos salvajes en las cumbres del Taigeto, en las faldas del Parnaso ó en las llanuras macedónicas. Medio desnudas, corrían á la luz de las antorchas y al son de los címbalos con gritos salvajes, entregándose á violentos arrebatos. «Cuando las bacantes bailaban desalentadas, con locos movimientos, llevando serpientes alrededor de los brazos y en la mano el puñal ó el tirso, con el cual herían,—dice un historiador,—cuando la embriaguez y la vista de la sangre exaltaban hasta el delirio á las furiosas mujeres, era señal de que el dios obraba en ellas, consagrándolas sacerdotisas de su culto.» ¡Desgraciado del hombre que se atreviese á sorprender sus misterios; descuartizábase al punto! (Véase BACANTES, Eurípides.)

De la Feria.

¡Ya se acabó! Ya se marchó, envuelta en su túnica abigarrada de chillones colorines, repitiendo una y mil veces sus estridentes ruidos, aureolada por luces eléctricas, por luces de pólvora, por luces de bengala.

Y ante nuestras retinas, pasan con maravillosa rapidez todas sus notas, dejándonos cada una distinta impresión, mezcla de recuerdos y de esperanzas, de añoranzas y de anhelos. Fiestas religiosas, con majestuosidades de música sacra y místico perfume de incienso; reparto de premios á la virtud, ¡hermoso festejo del espíritu!, muestra de la civilización de un pueblo; la feria de ganados, con bullicios de transacciones, algarabía de compras y

ventas; Merienda infantil, niños alegres, manecitas que se alargan en busca de la colación, ligera nube de angélicas cabezas inocentes, de ojos claros y boca riente y un diluvio de cabelleras doradas, nuncio de futuras alegrías y de cabelleras negras, símbolo de venideros dolores.

Cerrando el desfile visionario, la cabalgata, marchando entre dobles hileras de luces, pregonando el triunfo de la alegría, de la abundancia. Animando el quimérico cortejo pasan ráfagas de sonos musicales, y ráfagas que vibran con palpitaciones de vals.

Y cesados todos los ruidos, terminada la animación, la imperial ciudad vuelve á su meridional sueño de sultana, arrullada por el Tajo que se desliza acariciante, recitándola épicas narraciones de añejas glorias.

NOTICIAS

De regreso de Ávila, se encuentra de nuevo entre nosotros nuestro querido director.

Sea bienvenido.

Correspondencia felina

J. P.—(Quintanar de la Orden).—Muchas gracias por la lección de poética que pretende darme. ¡Está usted fresco! Dice que los versos que terminan en palabra aguda se cuentan por los poetas por una sílaba más. Pues bien: sepa Ud. que en los sonetos los versos han de ser endecasílabos, y el último acento carga en la penúltima sílaba y no en la última como en algunos de los suyos.

¿Quién me dice que este es un verso endecasílabo?

el oriente, negro velo en redor

¿Y este otro?

se halla....., se desgarrar..... y con furor

Yo le aseguro que aunque vengan todos los vates de Quintanar de la Orden no me convencen.

No procuro hacer una crítica de sus sonetos, porque no merecen tal honor; pero sepa Ud. que es una extravagancia aplicar al fondo del cielo el epíteto de feliz, así como decir que la atmósfera se invade de amores.

Le contesto en esta forma porque su carta no viene todo lo correcta que debía. Cuando, sin que un periódico lo solicite, se le manda un original, el remitente debe atenerse al criterio del Director ó redactor encargado de la revisión de trabajos, y Ud. en uno de sus párrafos, dice «que no nos hemos fijado bien» y que «poner inconvenientes en la medida de los versos, para la publicación no es obrar con verdad.» Sí señor: obramos con verdad, porque sus sonetos no son sonetos ni mucho menos, porque los poetas no dicen que un verso es endecasílabo porque tenga once sílabas (mucho más no teniéndolas como los dos que he citado y algunos otros) si no tiene bien colocados los acentos.

Respecto á los pasatiempos que me remite no puedo publicárselos, porque, como habrá Ud. visto, es una sección que no cultivamos en EL MORRONGO.

¡Ah! Y sepa Ud. que los poetas escribimos globo con b, no con v como Ud. lo escribe en la enunciación de uno de sus triángulos silábicos.

Barbilampiño.—Alcalá.—Muy bonito su cantar. Alla vá.

Siendo mi señora rubia
Y siendo rubito yo,
Hemos tenido un chiquillo
Mas negrito que el carbón.

¿Y quién le dice á Ud. que no puede haber tomado cartas en el asunto algún moreno?

El Terpsicore.

Yo quise la otra noche
Bailar el boston;
Pero viendo en el baile
Cinco ó seis golfos,
Me retiré á casita
Manos en bolso.

No fué Ud. solo amigo.

No fué Ud. solo.

PARA SRES. OFICIALES DEL EJÉRCITO

EQUIPOS COMPLETOS POR 75 PESETAS

Compuestos de revólver Smith, funda de charol, portafundas, cápsulas y cordón. Gemelos para campaña y banderola de charol.

GRAN VARIEDAD EN PISTOLAS AUTOMÁTICAS DE TODOS LOS SISTEMAS

MORO

Comercio, 44 y 48.—Teléfono 225.

GARIJO

Alpargatería y calzado para niños, cordelería para todos; persianas, anillas y garruchas.

Ventas de Harinas

ZOCODOVER, 10
(JUNTO AL CAFÉ IMPERIAL)

REBAJA DE PRECIOS

Almacén de vinos de mesa

(DE LA PROPIA COSECHA)

4, ZOCODOVER, 4.—FERRETERÍA

Teléfono 68.—TOLEDO

	Pesetas.
Vino tinto ó blanco añejo, arroba de 16 litros.	5
Idem id., un litro.	0.35
Idem id., medio litro.	0.18
Ajerezado del Marqués de Mudela, 16 litros.	12
Idem id., medio litro.	0.40
Vinagre de yema, 16 litros.	4
Idem id., medio litro.	0.15

PAGOS AL CONTADO

SE SIRVE Á DOMICILIO PESE UN CUARTO
DE ARROBA EN ADELANTE

CRIN VEGETAL Á 250 PESETAS ARROBA

REBAJA DE PRECIOS

¡LOS CONVENCIDOS!

¡LOS QUE ESTIMAN SU SALUD!

¡LOS QUE TIENEN QUINQUÉ!

¡ESOS!... ¡ESOS BEBEN VINO!

¡¡PERO QUÉ VINO!!

el vino de ¡LO INMEJORABLE! Jardines, 16,
que, á pesar de los males que *asfigen* á los viñe-

dos peninsulares, se sostiene

¡á 15 céntimos cuartillo!—¡á 5 céntimos PETACA!

¡á 5 pesetas la arroba de 16 litros!

¡¡Todo clase superior!!

CLASE EXTRA

ARROBA, 6 pesetas—CUARTILLO, 20 céntimos

PETACA, con aceitunas, 10 céntimos

¡No sed inocentes!

Acudid los que faltan á ¡¡LO INMEJORABLE!!!
y os convenceréis de cuanto decimos.

¡Ah!

y no olviden que sigue á la orden del día el

¡Soplen y marchen!

ó sea

EMBUTIDO, PAN, VINO y ACEITUNAS
por ¡¡15 céntimos!!

(1) ¡LA ÓRDIGA!

(1) El lector, seguramente, dirá para sí.

TEJIDOS Y NOVEDADES
Ruperto de Arce y Cano
COMERCIO, 50.—TELÉFONO 209

Manuel Aguilar

HOJALATERÍA, LOZA Y CRISTAL

En esta casa se hace todo lo concerniente al ramo
de hojalatería, lampistería y fontanería.

ZOCODOVER, 38

GRANDES ALMACENES

DE

EL SIGLO

3, 5 Y 7—BARRIO REY—3, 5 Y 7

TOLEDO

Tejidos del país y extranjeros, bisutería, artículos de
viaje, calzado, gorras, sombreros, paraguas, sombrillas,
abanicos, bastones, camisería é infinidad de artículos.

Véase el Anuario del Comercio de 1902 (Baillly Baillère)
páginas 2.417 al 2.421.

Establecimiento de primer orden y acreditado
por su sistema.—Confianza absoluta.—Precio
fijo verdad.

POZO Y DONAIRE

—¿Dónde el pelo te arreglan
con tanto aire,
que un serafín hermoso
tu faz parece?
—Pues en la Barbería
Pozo y Donaire,
que está en la Magdalena
número siete.

MAGDALENA, 7

LA HIGIÉNICA

PRIVILEGIO EXCLUSIVO DEL SIFÓN HIGIÉNICO

(INTERIOR DE PORCELANA)

Gran fábrica de bebidas gaseosas y agua de
Seltz á su más alta presión. Representación de la
fábrica de cervezas Mahou, de Madrid. Se sirve á
domicilio y á 60 kilómetros de la población.

TELÉFONO 92

19 Y 21—SILLERÍA—19 Y 21

TOLEDO

Licores de Marca

APERITIVOS Y CERVEZAS

HELADOS, CHOCOLATES, PASTELES,

MORCHATERÍA

ABONOS POR VEINTE CAFÉS MOKA, CINCO PESETAS

RIANCHO

ZOCODOVER, NÚM. 51

PETIT-FORNOS

ANTIGUA CASA DONDE SE SIRVEN HELADOS Y CAFÉS

RAFAEL REVUELTA

6—SIERPE—6

TOLEDO

GRAN HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT

DE

GUILLERMO LÓPEZ

7—CUESTA DEL ALCÁZAR—7

TOLEDO

Se sirven banquetes, bodas y bautizos á pre-
cios convencionales.

Esmerado servicio á la carta.

Gran Fotografía de E. Rodríguez

COMERCIO, 22

Medalla de oro en la Exposición de Alejandría. Espe-
cialidad en retratos de niños y ampliaciones.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

AGENCIA DE TRANSPORTES

PACTAJE Y CAMIONAJE Á DOMICILIO

MUDANZAS Y AGARREOS

DENTRO Y FUERA DE LA POBLACIÓN

Armas, 1.—Teléfono 229

TOLEDO

PRECIOS SIN COMPETENCIA

ÁLVAREZ

RELOJERÍA, ÓPTICA Y ELECTRICIDAD

COMERCIO, 25—TOLEDO

Casa fundada en 1820.